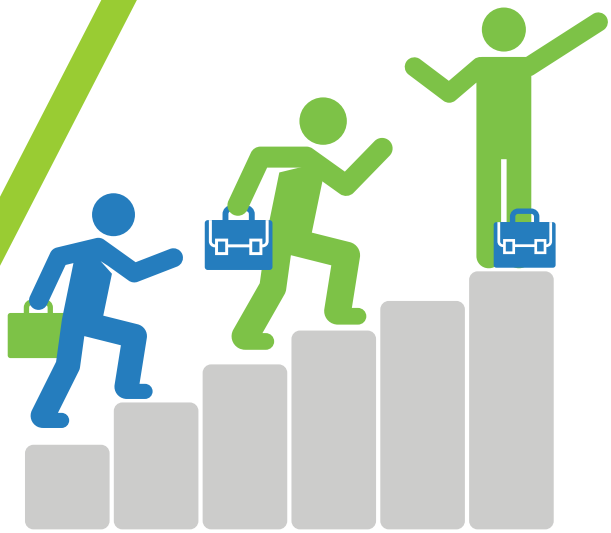
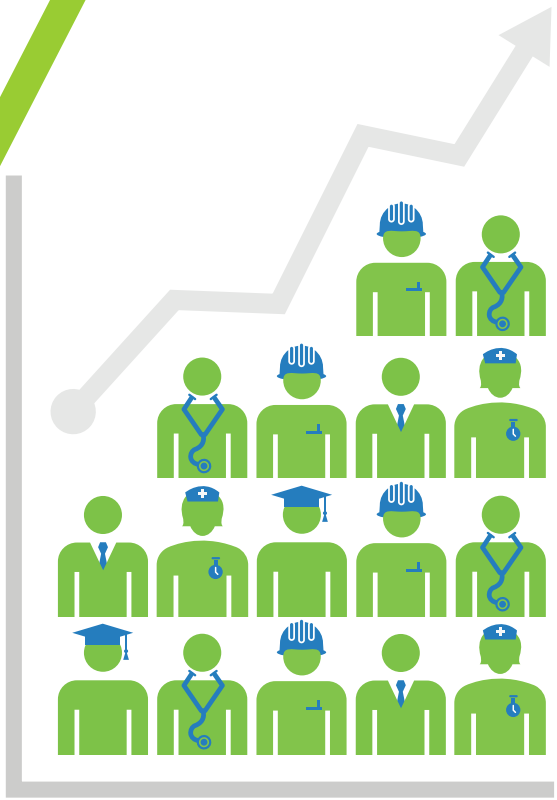
OECD Skills Strategy
Informe de Diagnóstico
Resumen

España

2015





OCDE
MEJORES POLÍTICAS
PARA UNA VIDA MEJOR

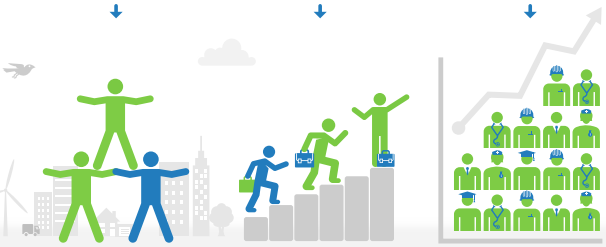
Building the right skills can help countries improve economic prosperity and social cohesion

In what way?

By contributing to social outcomes such as health, civil and social engagement.

By supporting improvement in productivity and growth.

By supporting high levels of employment in good quality jobs.



How is this achieved?

By strengthening skills systems

Designing and implementing an evidence-based national skills strategy.

Funding skills through public and private sources and designing effective incentives for employers and individuals.

Providing good information for the public, businesses and policy makers.

Contributes to economic prosperity

Contributes to social cohesion

© OECD. All rights reserved

OCDE INFORME DE DIAGNOSTICO: ESPAÑA 2015

RESUMEN EJECUTIVO

¿Por qué una estrategia de competencias? Mejores competencias, mejores empleos, mejores condiciones de vida

Las competencias se han convertido en el principal motor e impulsor del bienestar individual y del éxito económico del siglo XXI. Sin una adecuada inversión en materia de formación y competencias, los individuos se ven abocados a la marginación social, el progreso tecnológico no se traduce en crecimiento y los países no pueden competir con otras economías mundiales cada vez más basadas en el conocimiento.

La Estrategia de Competencias de la OCDE brinda a los distintos países un marco de referencia útil para analizar sus fortalezas y debilidades, al que pueden remitirse para adoptar medidas concretas en relación con los tres pilares en los que se apoya todo sistema nacional de competencias: 1) desarrollar las competencias relevantes desde la infancia hasta la edad adulta; 2) activar la oferta de competencias en el mercado laboral, y 3) utilizar las competencias adquiridas de manera eficaz en el ámbito socioeconómico. Una estrategia de competencias eficaz consolida y refuerza el sistema de competencias de un país al propiciar la colaboración política e interconexión entre estos tres pilares.

Construyendo una estrategia de competencias eficaz para España

La economía española viene mostrando claros signos de recuperación tras una prolongada recesión. La economía española volvió a crecer en 2014 y ha comenzado a crear empleo en grandes cantidades. Estos datos positivos se debieron, en parte, al amplio abanico de reformas gubernamentales acometidas para agilizar el funcionamiento del mercado laboral, mejorar la calidad del sistema educativo, reforzar el marco presupuestario y estimular el sector empresarial.

Pese a la evolución positiva registrada, aún quedan importantes retos por superar. España se encuentra entre los países de la OCDE con una de las tasas de desempleo más altas, tanto de paro adulto como juvenil, registrándose incluso en 2014 un Producto Interior Bruto y unos niveles de renta de los españoles inferiores a los observados en 2007. El alto nivel de endeudamiento surgido a raíz de la reciente crisis económica, el envejecimiento de la población y las fuertes presiones de incremento del gasto público en otros ámbitos como las pensiones, por ejemplo, exigirán a los gobiernos tomar decisiones difíciles y erigir los principios de eficacia y eficiencia como la piedra angular en torno a la que ha de articularse el diseño de las políticas.

Al mismo tiempo que España se enfrenta a importantes retos, el mundo está cambiando. La globalización y los avances en las tecnologías de la comunicación y el transporte interactúan a fin de reconfigurar la estructura del empleo y las cualificaciones y capacitaciones necesarias para ocupar los puestos de trabajo. Si bien por definición el futuro se muestra incierto, todo parece apuntar a un mundo en el que será cada vez más importante alcanzar unos niveles de cualificación más altos como clave del éxito de todo individuo en el ámbito socioeconómico.

Es fundamental contar con las competencias necesarias que nos permitan afrontar tanto los retos presentes como futuros. La mejora de las competencias es una importante herramienta para el crecimiento económico, el empleo, la productividad y la mejora de las condiciones de vida. El fomento de competencias mejores y más equitativas asienta también los cimientos sobre los que se sustenta la construcción de una sociedad más saludable, más equitativa y más cohesionada.

La Estrategia de Competencias de la OCDE: delimitación conceptual del término «competencias»

La Estrategia de Competencias de la OCDE define las competencias (o habilidades) como el conjunto de conocimientos, capacidades y atributos que toda persona puede adquirir y le permiten desempeñar de forma adecuada y consistente una determinada actividad o tarea, susceptibles de desarrollarse y ampliarse ulteriormente a través del aprendizaje. Los términos «competencias» y «habilidades» se utilizan indistintamente en el presente informe. La totalidad de las competencias disponibles para la economía productiva en un momento dado conforma lo que se conoce como el capital humano de un país.

La Estrategia de Competencias de la OCDE desvía la atención prestada a los indicadores tradicionales de las competencias, como son el número de años de enseñanza y formación formal o de títulos obtenidos, hacia una perspectiva mucho más extensa que se hace eco de las competencias que toda persona adquiere, ejercita y cultiva –y, en ocasiones, también pierde– a lo largo de toda su vida. Toda persona precisa no sólo de los conocimientos técnicos y competencias transversales y profesionales necesarias para incorporarse con éxito al mercado laboral, sino también de otras competencias que coadyuven a una mayor integración social, así como a la construcción de sociedades más cohesionadas y tolerantes.

Fuente: OCDE (2012b), *Mejores competencias, mejores empleos, mejores condiciones de vida: Un enfoque estratégico de las políticas de competencias,* disponible en la página web http://dx.doi.org/10.1787/9786070118265-es.

Retos en materia de competencias a los que se enfrenta España

El presente Informe de Diagnóstico delimita los 12 retos en materia de competencias a los que se enfrenta España. Estos retos han sido identificados a través de los distintos talleres en los que han participado los gobiernos nacional y regionales y grupos de interés, y del análisis de la OCDE, de la Comisión Europea y de los datos nacionales disponibles. Los retos descritos se enmarcan bajo cada uno de los pilares principales que conforman la Estrategia de Competencias de la OCDE y se formulan como constataciones sobre la base de los resultados. Los primeros ocho retos conciernen a los resultados concretos que arrojan los tres pilares inherentes al desarrollo, activación y utilización de competencias, mientras que los cuatro retos restantes aluden a las condiciones «propicias» que fortalecen el entero sistema de competencias. El éxito en abordar estos retos en materia de competencias mejorará el rendimiento del sistema de competencias en su conjunto.

Todos los retos identificados se hallan estrechamente interrelacionados, y sus conexiones están identificadas en este informe. La falta de introspección o del debido análisis del trasfondo político no sólo tendrá repercusiones para grupos o colectivos específicos en España como la juventud, por ejemplo, sino que también incidirá en la economía y la capacidad de la sociedad para recuperarse tras la crisis económica y sentar unas bases sólidas para un futuro de prosperidad.

12 retos en materia de competencias para España

Desarrollar las competencias relevantes

1. Mejorar las competencias de los alumnos de enseñanza obligatoria
2. Asegurarse de que los estudiantes de enseñanza superior alcancen un alto nivel de cualificación profesional y adquieran las competencias relevantes demandadas por el mercado laboral
3. Mejorar las competencias de los adultos escasamente cualificados

Fortalecer el sistema de competencias en España

9. Mejorar y ampliar el acceso a una información de calidad sobre inserción laboral y oportunidades de aprendizaje
10. Entablar relaciones de colaboración más estrechas para mejorar los resultados en competencias
11. Financiar un sistema de competencias más eficaz y eficiente
12. Fortalecer la gobernanza del sistema de competencias

Activar la oferta de competencias

4. Remover las barreras regulatorias y fiscales a la contratación de trabajadores
5. Reincorporación de desempleados a través de políticas y estrategias de apoyo orientadas a la búsqueda de empleo
6. Mejorar la transición de los jóvenes del sistema educativo a un trabajo estable

Utilizar las competencias de manera eficaz

7. Aprovechar al máximo la formación en el lugar de trabajo para potenciar la productividad y la competitividad
8. Apoyar a los trabajadores altamente cualificados y a las universidades a fin de impulsar la innovación y aumentar la productividad y el crecimiento

Pilar 1: Desarrollar las competencias relevantes

1. ***Mejorar las competencias de los alumnos de enseñanza obligatoria.*** Los jóvenes españoles precisan de sólidas competencias como ingredientes del éxito en etapas de la enseñanza posteriores y en el ámbito socioeconómico. España ha acometido ya una serie de reformas y está llevando a cabo otras, encaminadas a mejorar la calidad, la equidad y la eficiencia de los centros de educación secundaria. Dichas reformas incluyen, entre otras medidas, la introducción de programas curriculares estructurados en torno al desarrollo de competencias y la modernización de la Formación Profesional.

   Se ha registrado un aumento en el número de jóvenes que completan los estudios de enseñanza secundaria superior, aunque los índices de repetición de curso, abandono escolar prematuro y finalización tardía de los estudios siguen siendo elevados y costosos. En España, una cuarte parte de los alumnos españoles deja los estudios antes de finalizar la etapa obligatoria, un tercio repite curso, y casi una cuarta parte finaliza sus estudios hasta 2 años más tarde que el resto de sus compañeros, estando estos ratios considerablemente por encima de la media de los países de la OCDE. Se calcula que sólo la repetición de curso genera un coste aproximadamente equivalente al 8% del gasto total en educación primaria y secundaria. Mientras que algunas regiones españolas alcanzan un nivel de rendimiento académico en línea con el de otros países de la OCDE con una elevada puntuación en comprensión lectora, competencia matemática y competencia científica, la preparación y el nivel de los estudiantes españoles resulta, en líneas generales, inferior a la media de los países de la OCDE. Sólo una proporción baja de los estudiantes españoles alcanza un nivel de excelencia. De ahí la necesidad de mantener el esfuerzo por mejorar la calidad, la equidad y la eficiencia de la enseñanza obligatoria.

2. ***Asegurarse de que los estudiantes de enseñanza superior alcancen un alto nivel de cualificación profesional y adquieran las competencias relevantes demandadas por el mercado laboral.*** En España, la educación superior ha experimentado una importante expansión, registrando actualmente tasas de finalización de estudios equivalentes a la media de la OCDE. En 2012, cerca del 40% de españoles de entre 25 y 34 años tenía estudios superiores frente al escaso 20% de personas entre 55 y 64 años, diferencia de 20 puntos porcentuales que se superó en tan sólo 6 países de la OCDE.

   Sin embargo, son pocos los jóvenes con un título de educación superior que han adquirido el alto nivel de cualificación profesional necesario para integrarse en la economía y en la sociedad. Pese a haberse registrado una mejora en la preparación de los titulados superiores españoles a lo largo del tiempo, España sigue relegada a los puestos más bajos de la clasificación de países de la OCDE que participaron en el Programa para la Evaluación Internacional de las Competencias de los Adultos (PIAAC, por sus siglas en inglés). Por otra parte, sólo aproximadamente el 12% de los adultos con estudios superiores alcanzan un excelente nivel de rendimiento en comprensión lectora, aproximadamente la mitad de la media de la OCDE. Se necesitan niveles más altos de competencias para una economía basada en el conocimiento y para el desarrollo personal y profesional. Un gran número de estudiantes obtiene un título en ámbitos de estudio que no responden a las exigencias del mercado laboral. A fin de poder garantizar que España goza de las competencias necesarias para satisfacer la creciente demanda de cualificación profesional e impulsar el crecimiento económico en un futuro, será necesario invertir mayores esfuerzos inmediatos para mejorar la calidad y adecuación o relevancia de las competencias y la expansión de la participación en el largo plazo. La realidad es que, a día de hoy, un gran número de titulados tiene dificultades para encontrar trabajo.

3. ***Mejorar las competencias de los adultos escasamente cualificados***. En España, existen cerca de 10 millones de adultos con un bajo nivel de rendimiento ya sea en comprensión lectora o en competencia matemática. Aproximadamente dos tercios de estos adultos escasamente cualificados seguirán estando en el mercado laboral dentro de 10 años y más de un tercio seguirá trabajando dentro de 20 años.

En España, los adultos con una escasa cualificación son menos propensos a participar en programas de formación y educativos que sus homólogos españoles altamente cualificados e incluso que los adultos de otros países de la OCDE con un nivel de cualificación equiparable, si bien España cuenta con un sistema de enseñanza para adultos relativamente completo y flexible y la participación de adultos en programas educativos y formativos ha aumentado en los últimos años. Debido a la demanda cambiante de competencias y cualificaciones profesionales, parte de la respuesta al problema radica en alentar y ayudar a los adultos escasamente cualificados a mejorar y adaptar su nivel de capacitación para preservar sus actuales puestos de trabajo o encontrar otros nuevos.

Pilar 2: Activar la oferta de competencias

4. ***Remover las barreras regulatorias y fiscales a la contratación de trabajadores.*** Son muchos los adultos españoles en edad de trabajar que no se benefician o no aprovechan plenamente las ventajas y beneficios derivados de la inversión en programas de formación. En 2014, España registró la segunda tasa más alta de desempleo y la tercera más baja de creación de empleo de la OCDE, al tiempo que casi una cuarta parte de los trabajadores españoles tenían una vinculación contractual temporal, umbral superado únicamente por Chile y Polonia de entre los países de la OCDE. Los jóvenes y los adultos escasamente cualificados corren especialmente el riesgo de ser contratados temporalmente.

   Problemas como las altas tasas de desempleo, las bajas tasas de empleo y la dualidad del mercado laboral han sido las notas características del mercado de trabajo español. Desde 2012, España ha acometido toda una serie de reformas del mercado de trabajo tanto para incentivar la contratación y la creación de empleo como para reducir la utilización, por parte de los empleadores, de contratos temporales. No obstante, el mercado laboral español sigue estando marcado por un alto índice de paro y la dualidad del mercado laboral. Es necesario un mayor esfuerzo para garantizar que la regulación del mercado laboral y las políticas tributarias se traducen en incentivos, y no en desincentivos, a la contratación.

5. ***Reintegrar a los desempleados a través de políticas y estrategias de apoyo orientadas a la búsqueda de empleo.*** Las políticas activas de empleo constituyen una medida importante de activación laboral de toda persona inactiva o en paro y de mejora de su empleabilidad. Con de la crisis económica, el incremento en el número de buscadores de empleo ha puesto una presión considerable sobre los Servicios Públicos de Empleo, teniendo en cuenta sus reducidas dimensiones. La mejora de las actuaciones de los Servicios Públicos de Empleo es importante para apoyar la rápida reintegración de los desempleados. El gasto público total en programas orientados a la búsqueda de empleo es uno de los más altos de la OCDE, sin embargo, una parte considerable de ese gasto ha estado motivada por la necesidad de destinar más fondos para cubrir las prestaciones por desempleo a raíz de la recesión económica. El gasto destinado a políticas activas de empleo no es alto en relación con otros países de la OCDE, especialmente si consideramos las cifras sin precedentes de jóvenes desempleados registradas en España. La inversión en formación debe ser reforzada, a raíz de las reformas recientes, para incrementar la eficiencia, establecer objetivos y mejorar la relevancia para las necesidades del mercado de trabajo.

   Un adecuado seguimiento, un reforzado cumplimiento de la obligación de búsqueda activa de empleo y una mejor orientación hacia quienes más lo necesitan podrían ser las claves que contribuyan a una reincorporación laboral más rápida. Del mismo modo, la supresión o atenuación de los obstáculos a la movilidad laboral, junto con una mejor información sobre la situación del mercado de trabajo y un servicio de asesoramiento y orientación laboral, podrían favorecer igualmente la creación de empleo.

6. ***Mejorar la transición de los jóvenes del sistema educativo a un trabajo estable.*** Los jóvenes españoles se enfrentan a grandes dificultades a la hora de abandonar los centros de enseñanza para incorporarse gradualmente al mercado laboral. El paro juvenil y las tasas de desempleo de larga duración se sitúan entre los más altos de la OCDE. El porcentaje (20%) de jóvenes sin estudios, trabajo ni formación, más conocidos como «generación Ni-Ni», sitúa a España en una posición cercana a aquellos países de la OCDE que ocupan los primeros puestos, únicamente detrás de

México, Grecia e Italia. Estos jóvenes corren el riesgo de convertirse en desempleados de larga duración, con importantes dificultades para reincorporarse al mercado de trabajo en un futuro.

Para ayudar a un mayor número de jóvenes a encontrar su primer empleo serán necesarios, entre otros, un mayor esfuerzo por parte de los Servicios Públicos de Empleo y un mejor acceso a sistemas de información y orientación adecuados que den respuesta a las necesidades y exigencias específicas de la juventud, en particular a través de una intervención temprana ajustada a las necesidades individuales. Por otra parte, al tener gran parte de los jóvenes desempleados un bajo nivel educativo y una escasa cualificación, necesitarán formación continua y educación adicionales.

Pilar 3: Utilizar las competencias de manera eficaz

7. ***Aprovechar al máximo la formación en el lugar de trabajo para potenciar la productividad y la competitividad.*** En la actualidad, España no hace un uso óptimo de las competencias de su población activa. El grado de aplicación de las competencias en el puesto de trabajo apenas supera la media y un gran número de trabajadores está sobrecualificado con arreglo al perfil necesario para el puesto que ocupan, ocupando España en esta escala el segundo lugar de entre los países de la OCDE participantes en la Evaluación de Competencias de Adultos realizada en el marco del PIAAC. Los trabajadores jóvenes, pese a gozar de un nivel de competencias superior, tienden incluso a utilizar menos las competencias cognitivas en el trabajo que otros compañeros en edad productiva. En España, los trabajadores jóvenes tienden igualmente a hacer un menor uso de dispositivos informáticos en el entorno laboral que sus homólogos de otros países de la OCDE encuestados. En España, los lugares de trabajo se posicionan en los puestos bajos de la clasificación en lo que respecta a medidas encaminadas a la adopción de prácticas innovadoras en el entorno laboral.

   La utilización relativamente limitada de las competencias en el puesto de trabajo y la escasa implementación de prácticas innovadoras en el entorno laboral conllevan un desperdicio de talento que bien podría destinarse a potenciar la productividad y competitividad de las empresas. Si España quiere aprovechar al máximo las competencias de su población activa, deberá concienciar a las propias empresas acerca de la importancia y la forma de optimizar el uso de las competencias en el puesto de trabajo como un factor esencial de sus estrategias empresariales.

8. ***Apoyar a los trabajadores altamente cualificados y a las universidades a fin de impulsar la innovación y aumentar la productividad y el crecimiento.*** El sistema de innovación de todo país ha de asentarse necesariamente sobre una sólida red de trabajadores altamente cualificados, emprendedores y universidades. Las empresas españolas participan de manera menos activa en actividades de innovación que la mayoría de sus competidoras extranjeras. Dicha falta de iniciativa en materia de innovación se refleja en la escasez de inversiones en capital basado en el conocimiento, incluyendo actividades de investigación y desarrollo. Por otra parte, el porcentaje de doctores está muy por debajo de la media de la OCDE, y apenas el 15% de doctores trabaja en el sector privado en España frente a más del 30% en países como Bélgica, Dinamarca, Países Bajos, Reino Unido y Estados Unidos. Las universidades españolas podrían dedicar más esfuerzos a apoyar la innovación y el crecimiento fomentando la transferencia de la investigación y el conocimiento hacia el sector privado.

   España debe apoyar en mayor medida a los trabajadores altamente cualificados y a las universidades para impulsar la innovación y aumentar la productividad y el crecimiento. Por una parte, ello conllevará eliminar los obstáculos a la innovación y al emprendimiento, generando incentivos a la inversión en capital basado en el conocimiento; y por otra, hacer que las estrategias de negocio de las empresas españolas giren en torno a la implicación de trabajadores altamente cualificados en actividades de innovación.

Fortalecer el sistema de competencias en España

9. ***Mejorar y ampliar el acceso a una información de calidad sobre inserción laboral y oportunidades de aprendizaje.*** La existencia de desajustes entre la oferta y la demanda actuales de competencias, unido a la incertidumbre sobre la futura demanda de competencias en un contexto marcado por el progreso tecnológico, la globalización y los cambios demográficos, entre otros factores determinantes, pone de manifiesto la importancia de disponer de información de calidad sobre las competencias demandadas en el presente y aquellas previsiblemente requeridas en futuro. El acceso a una información de calidad sobre inserción laboral y oportunidades de aprendizaje ayuda a una amplia gama de actores a tomar decisiones más acertadas y mejor informadas que permiten alinear mejor la oferta y la demanda de competencias.

   Pese a existir información ya disponible sobre la actual demanda de competencias en España, aún hay lagunas informativas, y cabe mejora la producción y difusión de la información. En España, viene siendo habitual encontrar que la información disponible se presenta únicamente en forma de prolijos informes técnicos, difíciles de interpretar para muchos usuarios sin la debida orientación. Asimismo, la información disponible en línea aparece dispersa en múltiples sitios web, lo que hace difícil poder localizarla y contrastarla. Por otra parte, España tampoco realiza previsiones a nivel nacional de las futuras necesidades de competencias.

10. ***Entablar relaciones de colaboración más estrechas para mejorar los resultados en competencias.*** Es necesario entablar alianzas más fuertes en aras del desarrollo e implementación de políticas más eficaces en materia de competencias. La Administración española ya ha comenzado a trabajar a todos los niveles, en colaboración con el sector privado, para ofrecer más oportunidades de empleo a todas las personas con un título de formación profesional.

    Sin embargo, actualmente existen escasos acuerdos de colaboración que faciliten el diálogo y la cooperación entre gobiernos y las partes interesadas en ámbitos relacionados con el desarrollo, activación y utilización de competencias. A modo de ejemplo, el sector privado no tiene una actitud suficientemente proactiva para realizar aportaciones a las decisiones inherentes a la asignación de plazas y al diseño de los programas de estudios de educación superior. Esta falta de colaboración puede desembocar en una deficiente alineación entre las competencias desarrolladas en los programas educativos y aquellas otras demandadas por la economía productiva. En definitiva, es fundamental entablar alianzas que faciliten el diálogo y promuevan una actuación coordinada para abordar los retos en materia de competencias a los que se enfrenta España e instaurar un sistema de competencias receptivo y flexible.

11. ***Financiar un sistema de competencias más eficaz y eficiente.*** Como se infiere de la recesión más reciente, se ciernen sobre España unos elevados niveles de deuda pública y un alto déficit presupuestario. En conjunto, el gasto por estudiante desde la educación obligatoria hasta la universitaria se sitúa alrededor de la media de la OCDE. En España, el porcentaje de gasto en educación superior financiado por el sector público (78%) supera el promedio de la OCDE (69%).

    España debe realizar un mayor esfuerzo por alinear las políticas de ingreso y gasto público para impulsar el desarrollo, activación y utilización de competencias. Aportaciones adicionales de carácter privado permitirían realizar nuevas inversiones que incrementen la calidad y refuercen la relevancia de las competencias objeto de desarrollo. El sistema tributario podría utilizarse para incentivar una mayor inversión privada en el ámbito de las competencias, animar a las empresas a contratar y alentar a toda persona a ofrecer sus competencias al mercado laboral. Habida cuenta de la estructura descentralizada de la Administración española, para poder financiar un sistema de competencias más eficaz se precisa de una estrategia común y coordinada a nivel nacional y regional.

12. ***Fortalecer la gobernanza del sistema de competencias.*** Se requiere de la existencia de estructuras de gobierno y gestión eficaces a fin de garantizar que las políticas en materia de competencias se implementan de forma coherente en los diferentes Ministerios y niveles de la Administración Pública con un determinado interés o incidencia en el desarrollo, activación y utilización de competencias.

Si bien es cierto que existen comités interministeriales de alto nivel, se precisa de un mayor diálogo, oficial y más frecuente, principalmente en el nivel de gestión intermedio, para asegurarse de que las políticas se complementan y refuerzan entre sí. Las conferencias sectoriales, un mecanismo articulado para coordinar la acción entre la Administración Central y las Administraciones Regionales, suelen considerarse ineficaces. El reconocimiento mutuo, la asistencia financiera y la obligación de rendir cuentas por los resultados de iniciativas conjuntas pueden contribuir a fomentar una estrecha colaboración entre los distintos Ministerios y niveles de la Administración Pública.

Del diagnóstico a la acción

El principal objetivo del proyecto conjunto entre la OCDE y el Gobierno español denominado «Estrategia de competencias de la OCDE: construyendo una estrategia de competencias eficaz para España», radica en proporcionar una evaluación estratégica del sistema de competencias español y de la forma en que se desarrollan, activan y utilizan las competencias. Los resultados del análisis efectuado ayudarán a diseñar políticas y estrategias más eficaces en materia de competencias para satisfacer la futura demanda de competencias en España y alinear la oferta a la demanda existente.

Ha llegado el momento de centrarse en mejorar el sistema de competencias a través de la educación y la formación para aumentar la productividad y fomentar la innovación, eliminando al mismo tiempo cualquier posible cuello de botella para el futuro crecimiento económico de España. El presente Informe de Diagnóstico realiza diversas aportaciones a la futura línea de actuación en España para ajustar la oferta de competencias a las demandas del mercado laboral. Se revelan igualmente importantes para el éxito futuro de España los activos 'intangibles' generados por el proyecto Estrategia de competencias durante el período 2014-2015 gracias a la cooperación y diálogo permanentes entre los Gobiernos nacional y autonómicos y a la participación de los grupos de interés.

Los resultados expuestos en el presente Informe de Diagnóstico pueden utilizarse de múltiples formas, entre ellas como base para concienciar y sensibilizar a la opinión pública, para entablar un amplio debate público sobre los retos en materia de competencias a los que se enfrenta actualmente España, así como para alentar a los distintos agentes e interlocutores sociales y Gobiernos nacional y regionales a trabajar conjuntamente para abordar dichos retos en un futuro. La OCDE está dispuesta a prestar todo su apoyo a España en sus esfuerzos constantes por formular e implementar mejores políticas que ayuden a conseguir mejores empleos y alcanzar, así, unas mejores condiciones de vida.

Esta obra se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones e interpretaciones que figuran en este documento no reflejan necesariamente las opiniones oficiales de los países miembros de la OCDE.

OECD Skills Strategy

Informe de Diagnóstico

Resumen

España

Es fundamental contar con mejores políticas educativas y de competencias con el propósito de instaurar una economía más sólida y resiliente, impulsar la creación de empleo y reforzar la cohesión social. La Estrategia de Competencias de la OCDE brinda un marco de referencia a los distintos países para analizar sus respectivos puntos fuertes y los retos a los que se enfrentan en materia de competencias. Cada Informe de Diagnóstico sobre la Estrategia de Competencias de la OCDE refleja los diversos retos en materia de competencias identificados gracias a la extensa participación de las partes interesadas y a los estudios comparativos de la OCDE, al tiempo que se aportan ejemplos específicos para ilustrar cómo han abordado otros países desafíos similares en este mismo ámbito.

He aquí algunos de los interrogantes a los que intentan dar respuesta dichos informes: ¿Cómo pueden maximizar los distintos países y territorios su nivel de competencias potencial? ¿Cómo pueden optimizar sus esfuerzos por desarrollar las competencias relevantes, activar la oferta de competencias y utilizar las competencias de forma eficaz? ¿Qué ventajas se derivan de un enfoque gubernamental coordinado en materia de competencias? ¿Cómo pueden los distintos gobiernos entablar alianzas más fuertes y/o relaciones de colaboración más estrechas con empleadores, sindicatos, docentes y estudiantes para garantizar que los sistemas educativos y programas formativos satisfacen las demandas del mercado laboral? Los Informes de Diagnóstico inherentes a la Estrategia de Competencias de la OCDE no sólo arrojan nuevas conclusiones e información adicional en torno a dichas preguntas, sino que también ayudan a identificar los elementos esenciales que determinan el éxito de toda estrategia de competencias.

El presente informe es fruto de la labor que viene desarrollando la OCDE en la formulación y el diseño de estrategias de competencias eficaces tanto a nivel nacional como local.

Datos de contacto
Directorate for Education and Skills - OECD
2, rue André Pascal - 75775 Paris Cedex 16 - FRANCE
edu.contact@oecd.org

Canales de comunicación
Educationtoday: www.oecd.org/edu/educationtoday
YouTube: www.youtube.com/EDUcontact
Twitter: twitter.com/OECD_Edu # OECDSkills
Slideshare: www.slideshare.net/OECDEDU

Estadísticas e informes sobre educación de libre acceso

- Información sobre educación y competencias: gpseducation.oecd.org
- Selección de datos e informes de la OCDE de descarga gratuita: www.oecd.org/education
- Documentos de trabajo sobre educación: www.oecd.org/edu/workingpapers
- Datos del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA): www.pisa.oecd.org
- Trabajos e informes de la OCDE sobre competencias: skills.oecd.org

Lecturas complementarias

OCDE (2012), *Mejores competencias, mejores empleos, mejores condiciones de vida: Un enfoque estratégico de las políticas de competencias*, Ediciones OCDE.

OCDE (2013), *Perspectivas de las competencias: Primeros resultados de la Evaluación de Competencias de Adultos,* Ediciones OCDE.

With the financial assistance of the European Union

OCDE
MEJORES POLÍTICAS PARA UNA VIDA MEJOR